



EL TORERO

SE PUB A TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.
Un mes... 3 reales.
Trimestre... 8 "

EXTRANJERO.
Un mes... 3 francos.
Un año... 25 "

ULTRAMAR.
Trimestre... 2 pesos.
Un año... 6 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha... 1 real.
De años anteriores... 2 "

AÑO VIII.

Madrid.—12 de Setiembre de 1881.

NUM. 316.

Cuadro estadístico de la corrida celebrada ayer 11 de Setiembre de 1881.

PRESIDENCIA DE D. FÉLIX MARTINEZ VILLASANTE.

TOROS.		Divisas.	Picadores.				Banderilleros.	PARES		Espadas.	PASES DE MULETA.									
Nombre y ganadería.	Encarnada		Puyazos.	Marronazos.	Caidas.	Caballos muertos.		Enteros.	Medios.		Natural.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Trasteos.	Estocadas.	Pinchazos.
1.º Cotorro, de Salas.	Id.	Calderon (M) Canales. Colita.	4 1 1		1 1	Gallo. Molina (J)	1 1		Lagartijo.	2	16	28	4				4	7		
2.º Vencedor, de id.	Id.	Calderon (M) Canales.	2 2		4 2	Sanchez (H) Sanchez (J)	1 1		Currito.	1	3	4					1			
3.º Gaditano, de id.	Id.	Canales. Calderon (M) Colita.	2 2 2		2 2 1	Campos (M) Barbi.	1 1		Cara-ancha	10	10	25	10	1			2	2		
4.º Lechuzo, de id.	Id.	Calderon (M) Colita. Canales. Calderon (J)	3 2 1 3		1 1	Molina (J) Gallo.	1 1		Lagartijo.	4	26	7					2	1	1	
5.º Terrible, de id.	Id.	Calderon (M) Canales.	5 3		1 1	Sanchez (J) Sanchez (H)	1 1		Currito.	2	13	13					1	2		
6.º Artillero, de id.	Id.	Calderon (M) Canales.	2 4		2 2	Barbi. Campos (P)	1 1		Cara-ancha			8	1				1			
Total.			41		18	12		8	10		19	68	85	15	1		11	12	1	

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

15.ª corrida de abono celebrada ayer 11 de Setiembre de 1881.

Dicen que hay en los chiqueros seis toros como elefantes, voluntarios, bien criados, de mucha cabeza y grandes; dicen que los seis serán nobles, bravos y boyantes, y dicen que darán juego hasta que caigan exánimes; dicen que los picadores, sin excitacion de nadie, van á picar por derecho aunque suban por los aires. dicen que los capotillos no andarán siempre de arrastre, sino que irán en las manos como pegados con lacre; dicen que habrá banderillas tan bien puestas como iguales, y no se caerá ninguna ni se pondrán medios pares. Y dicen que los espadas van á trastear sin baile y con los piés quietecitos, como preceptúa el arte; dicen que van á herir bien y en corto van á tirarse; dicen, en fin, tantas cosas, que apenas pueden contarse; cosas que inventa la gente que desea que la agraden, y va siempre á las corridas

EL TOREO.

aguardando cosas grandes,
aunque despues de la lidia
sus ilusiones se acaben,
como suele acontecer
en casi todas las tardes.
Veremos si en la de hoy
se convierten en verdades
los dichos de los que esperan
ver una corrida madre.
Y basta ya de rodeos,
que han sonado los timbales
y aparecen las cuadrillas
con sus trajes deslumbrantes.

El público saluda con un aplauso á los lidiadores, la gente de á pié cambia de tela y los varilargueros se colocan en los puestos señalados, esperando la salida del primer bicho, que pertenece, como todos los restantes, á la ya renombrada ganadería del señor marqués viudo de Salas, vecino de Madrid.

No sabemos por qué, pero lo cierto es que el cartelillo oficial decia se llamaba *Cotorro* el toro que apareció por la puerta del encierro, y dudando qué camino tomar para llegar más tarde donde estaba la caballería, se fué hácia los medios, viendo nosotros, al hacer este viaje, que *Cotorro* padecía una afección reumática, ó por lo ménos se hallaba convaleciente de alguna grave enfermedad.

Poca consideración tuvieron los de tanda con aquel animalito, metiéndole seis varas de palo entre Manuel Calderon, que clavó cuatro, sin más novedad que la pérdida del sostén en la última; una Canales, traserita, rodando y perdiendo el arenque, y una Colita, buena, saliendo ileso de la suerte, incluso la caballería.

El bicho, que tenia el pelo retinto, bragado y la cornamenta bien puesta, aunque tenia bastante cabeza, se dolió notablemente al hierro, dando muestras marcadísimas de gustarle poco la pelea con la caballería, y el presidente accedió gustoso á los deseos del toro, mandando cambiasen de suerte.

Gallo y Molina eran los encargados de enganar á *Cotorro*, y el primero lo hizo con un par cuarteando, quedándose en la cara del toro, y un par á la atmósfera, siendo silbado el diestro. Su compañero salió del paso con medio par cuarteando, entrando muy mal en la suerte. El bicho se defendía.

Lagartijo, que vestia tórtola y oro, previó el discurso de ordenanza, fué á entenderse con el de Salas, que mostró buenas condiciones en los primeros pases que dió el diestro. No sabemos qué vería éste en el toro, que pasados los primeros telonazos ya no volvió á arrimarse.

Pero iremos con cachaza para que el lector se entere con detenimiento de toda la faena que hizo el primer espada de la plaza de Madrid.

Despues de pasarlo una sola vez al natural, cinco con la derecha (con colada), diez por alto y cuatro cambiando, se tiró á la carrera para señalar un pinchazo.

Dos con la derecha, cuatro altos y un pinchazo bien señalado, tirándose á paso de banderillas.

Uno con la derecha, cuatro altos, saliendo acosado en uno, y una corta bien señalada tirándose del mismo modo que en la faena anterior.

El toro resbala y cae para levantarse en seguida, y que el diestro le propine otros tres telonazos por alto y al tirarse se asusten uno de otro, matador y toro.

Le atiza otro pinchazo delantero encogiéndose el animal.

Cuatro pases altos y un pinchazo, extrañándose el toro.

Un amago.

Una corta delantera y contraria.

Cuatro pases con la derecha, uno alto y un mete y saca en lo bajo.

El presidente tiene á bien recordar al espada que faltan cinco toros que lidiar.

Pinchazo bajo atravesado.

Pinchazo sin soltar á paso de banderillas.

Nuevo aviso de la presidencia.

Un amago.

Estocada baja á paso de banderilla.

Los tiros de mulas se retiran al corral, porque los bueyes están preparados para exhibirse en el redondel.

Dos pases con la derecha y un pinchazo en los hijares.

El bicho dobló las manos, cansado de ver tanto desastre, para que el puntillero lo *matara* al primer golpe.

Nuestros lectores habrán quedado fatigados con leer las líneas anteriores; pues tengan paciencia, calma, mucha calma, porque luego hemos de echar otro parrquito sobre el mismo tema.

Vencedor llamaban al segundo de Salas, de igual pelo que el anterior, ó sea retinto, bragado y con las armas, aunque cortas, bien puestas.

De un salto se plantó en medio del anillo, y con mucha voluntad y bastante poder en la cabeza, recibió un lanzazo en el testuz del caballero montado Manuel Calderon, pagando con una buena costalada tan mal puyazo; otro bueno clavó en los tercios, costándole tambien un descendimiento forzoso de la caballería. Canales entró en pelea cuatro veces metiendo el palo una vez en lo bajo y tres en buen sitio. Dos veces se apeó por fuerza, una de pié y otra de cabeza, sin duda para que hubiese variación. La caballería no experimentó ningún desmembramiento.

Hipólito y Julian, peones muy apreciabilísimos, hicieron una faena desagraciada, á pesar de meterse bien, cumpliendo el primero con un par delantero cuarteando y medio en la misma forma, pasándose una vez de mentirigillas, y Julian sólo clavó un palito. Otro día pondrá tres y serán dos pares completos.

Lagartijo estaba en desgracia, y al echar el capote para colocar al bicho en suerte, se queda con la mitad en la mano.

Currito, que vestia azul y oro, mientras pronuncia el discurso ante el Sr. Villante, hace cálculos matemáticos para resolver el problema de matar á *Vencedor* sin ser vencido, y encarándose con el bicho, lo pasa con buen deseo una vez al natural, tres con la derecha, cuatro por alto, y larga al toro una ración corta de estoque con ciertas tendencias á atravesarse.

Perdonémosle el error en gracia á la brevedad.

Aunque nacido en Castilla, se llamaba *Gaditano* el tercer bicho, que tenia el pelo negro, bragado, y la cornamenta algo apretada y bizca del lado izquierdo.

A su salida se encontró con Canales, que le metió el palo, haciéndole un boquete que parecia una puerta-cochera, salvándose el piquero agarrándose á las tablas y saltando al callejón. La cabalgadura quedó hecha polvo. Otro encuentro tuvo el mismo piquero sin novedad para el mundo.

Mannel Calderon recetó dos puyazos al bravo *Gaditano*, aplanando en ambas el anillo con su delicado cuerpo, y perdiendo un magnífico tiro de potros, y Colita, que ayer estaba de entra y sal, tambien metió el palo en dos ocasiones, y pagó el tributo caballar con un penco. Más puyazos hubiera tomado tan bravo animal, el mejor de los lidiados ayer, pero lo pusieron hecho una lástima.

En buenas condiciones encontró Manuel Campos al bicho, y le dejó, cuarteando, un par de rehiletes de lo más superior, y despues de una salida en falso, medio tambien al cuarteo; y su compañero el Barbi, que parece está ya repuesto del grave golpe que sufrió en Alicante, sólo puso un palo en buen sitio y metiéndose.

Cara, sereno, arrogante, vestido de grana y oro, fué á brindar á Villante, y luego se acercó al toro, que estaba bravo y boyante.

Tan codicioso era el bicho, que no habia medio de pararle un momento; así es que el diestro tuvo que pasarlo con ocho naturales, nueve con la derecha, quince por alto, siete cambiados y un buen cambio. Aprovechando un momento en

que el toro se paró, atizó un pinchazo aguantando, siendo enganchado el diestro por la ingle izquierda, sin otro desavío que sacar rota la ropa.

Con un pase natural, otro con la derecha, tres altos y cuatro cambiados, una corta contraria.

Uno natural, cuatro altos y un pinchazo en hueso, tirándose á volapié, terminando la faena con una buena estocada á volapié en las tablas, la mejor de la tarde, siendo el diestro muy aplaudido.

Retinto albardao, apretado de cuerna, de cabeza y voluntario era *Lechuzo*, lidiado en cuarto lugar en la corrida de ayer.

De Manuel Calderon aguantó tres puyazos (el primero de refilon), sorbiéndole la lamparilla que montaba; dos de Colita, cayendo en una con gran exposición, tres de Pepe Calderon, sin ningún desavío, y una de Canales, bastante baja.

Juan Molina dejó un par cuarteando desigual y medio al relance, y su pareja Gallo medio cuarteando.

Y ya tenemos otra vez en faena al primer espada dispuesto á sacarse la espina que se clavó en la muerte del primer toro, pero

Nada de lo que decian,
y nosotros consignamos,
hizo Rafael Molina

en el primero y el cuarto
toros, del marqués de Salas,
sino huir y dar pinchazos
y aburrir con tanto pase
al público aficionado.

Y por si alguno no entiende
la cosa en verso octosilabo,
dejo de hacer líneas cortas
y en prosa, pues, voy á hablarlo.

El diestro empieza su trabajo con tres pases naturales, diez y seis con la derecha y tres altos, y cuarteando más de lo ordinario, un pinchazo dando tablas.

El espada cambia de muleta y de color, y pasa nuevamente con siete con la derecha (con acoson) y cuatro altos buscando el bicho el bulto, y atiza un bajonazo, saliendo el diestro perseguido y el estoque por el aire.

Se tira á paso de banderilla á dar un bajonazo, y por hacer un extraño el toro el estoque queda colocado en buen sitio, y despues de mover mucho al toro de acá para allá con multitud de capotazos, el diestro descabelló al primer intento, precisamente cuando el alguacil le daba un recado de parte del presidente.

Un espectador que estaba á mi lado despertó al ruido de los aplausos con que sus amigos premiaban al diestro tan lucida faena, ovación que fué ensordecida por los silbidos de los imparciales.

El público decia:

Que el señor de Villante
estaba muy tolerante.

Con piel negra, delanteros y cortos los cuernos, y más piés que un cien idem, salió el quinto bicho, llamado en la ganadería *Terrible*.

Con bastante voluntad y bravura, tomó cinco puyazos de Manuel, sufriendo una sola costalada, y tres de Canales, obligándole á poner en el suelo la cabeza antes que los piés. Un inofensivo jaco pagó con su vida los vidrios rotos.

Despues del primer puyazo, en que Manuel se vió obligado á abandonar su caballo, el toro se encontró con el animalito en dos ocasiones, librando un valiente mono sabio la vida del cuadrúpedo.

Cuando las chirimías anunciaron que debia adornarse al bicho, éste tomó afición á marcharse fuera del anillo, y no poco trabajo costó á Julian clavarle un par bueno cuarteando y medio en la misma forma, haciendo como preámbulo una salida falsa. Hipólito dejó un par aceptable.

Pasando desde más larga distancia que lo preciso, Currito sacude el ruedo dos veces al natural, diez con la derecha y siete por alto, y á paso de banderilla atiza un pinchazo.

Otros tres pases con la derecha y cuatro por alto y un pinchazo en hueso.

Y despues de otros dos telonazos, un mete y saca bajo andando, que acabó lastimosamente con la vida de *Terrible*, que necesitó para morir con lucimiento otra faena distinta de la que hizo el matador.

Tocaron los timbales, y salió el sexto, á quien se conocia por *Artillero*. Era retinto, y tenia aficiones á dar saltitos.

De cuerna estaba bien provisto y teniala colocada en buena disposicion para hacer favores.

Aunque fué tardo en acometer, hizo sentir su poder á los ginetes, haciendo rodar á Manuel en dos puyazos que le admitió, durmiéndose en el primero, y dejando un potro difunto, y á Canales derribó en dos ocasiones, una cayendo encima de los cuernos, de las cuatro en que el piquero le clavó el palo. Otros dos caballos se vió obligado á abandonar Canales por habérseles extinguido el resto de vida que les quedaba.

Cuando el bicho estaba en suerte para tomar otro puyazo, el presidente hace la señal de banderillas, siendo saludada con pitos la autoridad.

Despues de tomar la cuarta vara, y al correr el toro, *Artillero* alcanza á Leandro Guerra, le destroza la chaquetilla y ropas interiores, pero no le llega el daño á la piel. Si el bicho hace por el bulto cuando Leandro cayó, tenemos que lamentar una desgracia, y no pequeña.

Defendiéndose en los tercios estaba el bicho cuando salieron los peones á cumplir su cometido, viéndose obligado el Barbi á meterse á la media vuelta, dejando un par de lo peor, y medio saliendo por piés.

Manuel Campos, despues de salir en falso cuatro veces, tiene que tomar las tabias por el 7, saltando el toro tras él, sufriendo un pisoton que le obliga á retirarse, siendo perseguido nuevamente por *Artillero* cuando se retiraba por los medios.

Le sustituye su hermano Perico y clava par y medio.

Cuando Cara-ancha cogió los trastos para despachar á su enemigo, era ya de noche, y el diestro, comprendiendo que si no aprovechaba tendria que hacer penitencia por pecados por otros cometidos, con sólo seis pases por alto, atizó una estocada ladeada y honda arrancando.

Dos pases más y el bicho se echó para que lo arrastraran las mulillas.

Entre tinieblas murió en el circo el toro sexto, y aburrido de la fiesta, salió de la plaza el pueblo, á quien costó buena plata el solemne aburrimiento del primero y cuarto toro, que hizo albóndigas el diestro Lagartijo, con pinchazos, estocadas, descabellos y, en fin, una zaragata muy propia para los diestros que van á degollar reses en Móstoles y Pozuelo; no para quien por corrida cobra setecientos pesos.

APRECIACION.

El ganado de Salas lidiado en la corrida de ayer, en general cumplió en la suerte de varas, distinguiéndose por su poder el tercero en primer lugar y el sexto. Este hubiera dado más juego si se lidia con más tiempo.

En los dos últimos tercios la tendencia natural de todos ellos, ménos del tercero, fué ponerse en defensa ó huyendo. En resumen: la corrida, por lo que respecta al ganado, aceptable.

Lagartijo empezó á torear en corto en su primer toro, pero despues de los primeros pases empezó á desconfiarse y á huir del bicho de tal

modo, que más que á un primer espada creimos tener á nuestra vista al más principiante novillero. Al herir se tiraba siempre huyendo, y aunque dió estocadas de recurso para quitarse aquel enemigo de la vista, no consiguió matar al bicho sino en fuerza de estar bregando media hora con aquel animal.

En su segundo estuvo á igual altura que en su anterior; pasó con desconfianza, se tiró á matar siempre á paso de banderilla y de una manera tan descompuesta, que toros de medianas condiciones, como eran los dos que le tocaron, los hizo de pésima condicion, huyéndose antes de terminar la faena.

La presidencia estuvo sobrado complaciente con este diestro, pues en el primer toro tardó 30 minutos en despacharlo y en el segundo 23.

Currito, en su primer toro, empezó pasando regularmente; y la estocada hubiese sido buena, si al meterse no se hubiera escupido de la suerte, por lo que resultó algo atravesada.

En su segundo estuvo peor, pues en los pases se movió demasiado; y si bien se tiró á matar en los primeros pinchazos, el mete y saca con que terminó la faena fué injustificado.

Cara-ancha demostró ayer una vez que es un espada de inteligencia y valor.

A su primer toro lo pasó parado y ceñido, dió un buen cambio, y debemos disculparle el que pasara tanto á aquel bicho que no se paraba porque el diestro queria sin duda fijarle para intentar la suprema suerte.

La estocada con que despachó á este bicho fué superior. La ovacion muy merecida.

En su segundo, que estaba huido, aprovechó y atizó una buena estocada aunque ladeada.

En resumen: De los espadas, Cara-ancha ha quedado bien; Currito, regular; Lagartijo, mal.

Entre los banderilleros, Manuel Campos y Gallo han sobresalido.

Los picadores disputándose quién lo habia de hacer peor.

La presidencia complaciente.

Los servicios buenos.

La direccion abandonada.

La entrada casi un lleno.

PACO MEDIA-LUNA.

Corrida de novillos verificada en Madrid el día 8 de Setiembre.

Para solemnizar la fiesta del jueves, y para ver si hacia negocio la empresa de la plaza de Madrid, dispuso una novillada compuesta de cuatro toros de puntas, que debian ser estoqueados por Joseito y el Marinero, y de seis novillos embolados para que los lidiase los aficionados á las trompadas limpias.

A las cuatro en punto aparecieron las cuadrillas, á cuyo frente marchaban los espadas indicados, y despues de ponerse en sus sitios respectivos los picadores Manitas y Veneno, se dió suelta al primer cornúpeto.

Pertenecia éste, como los tres restantes, á la ganaderia de D. José Gomez, de Fuente del Saz, y era retinto, bragado, liston, muy grande y abierto de cuerna.

Mostrando mucha cabeza, tomó una vara de Manitas, á quien le despaviló un penco, despues de darle un tumbo.

Pacheco picó dos veces, y en ambas cayó al suelo con pérdida de otra alimaña.

Cortés puso dos varas, y tambien sufrió un trompazo.

Ortega pinchó una vez, con la correspondiente caída.

Al bicho le escocian los puyazos, y fué preciso dejarle con los seis indicados para pasar á banderillas.

Anselmo dejó un par delantero y medio cuarteando. Villaverde clavó un par al cuarteo muy bueno.

Joseito, que vestia traje lila y negro, tomó cierto respeto al animal de dos cuernos, y emprendió la larguísima faenasiguiente.

Dos naturales, cuatro con la derecha, tres altos y un pinchazo sin soltar.

Dos altos y un pinchazo desde largo.

Uno con la derecha, uno alto y otro pinchazo.

Dos con la derecha, uno alto y un pinchazo trasero.

Uno natural y una estocada contraria á volapié.

Uno con la derecha, siete altos y un pinchazo en las tablas.

Otro pinchazo.

Una estocada á volapié caída.

Un intento de descabello.

Un bajonazo despues de recibir el segundo aviso del alguacil.

Señor Joseito,

señor Joseito

torea usted siempre

muy despacito.

El segundo toro era retinto oscuro, liston, apretado, ligero de carnes, voluntario y de cabeza.

Con mucho coraje arremetió á los piqueros y llegó á tomar hasta diez varas, queriendo sienapre.

Veneno pinchó dos veces sufriendo un trompazo.

Manitas hizo lo mismo que el anterior sin más variante que la de recibir una caída más.

Cortés metió cinco veces el metro en el morrillo y tambien midió el pavimento.

Ortega clavó un puyazo sin caída ni cosa por el estilo.

Con dos pares buenos de banderillas al cuarteo obsequió el Bulo á la fiera despues de los anteriores lances, y otro sugeto que toreaba de incógnito y que no tenemos el honor de conocer clavó una banderilla cuarteando.

Y salió el Marinero para hacer su debut en esta plaza en medio de la mayor curiosidad, vistiendo traje grana y oro.

Pasando mucho y acercándose todo lo que un hombre puede acercarse á un toro, y algo más, ejecutó la siguiente brega:

Cuatro naturales, tres con la derecha y un pinchazo. Tres naturales, tres con la derecha y un pinchazo como el anterior.

Tres naturales y un pinchazo á un tiempo.

Cuatro naturales, dos cambiados y un pinchazo andando.

Seis naturales, uno cambiado, uno de peca obligado y un pinchazo con desarme.

Una estocada caída.

Cayó el toro y el chico oyó algunas palmas.

Retinto oscuro, caído del derecho y delantero de cuerna era el tercer toro, que salió con muchas patas, y queriendo hacer un favor á cualquiera.

El animalito se mostró blando, y como además carecia de poder, la suerte de varas fué poco animada, aunque es de suponer que á los piqueros les gustaria mucho.

Manitas clavó un puyazo y perdió el cuadrupedo.

Cortés pinchó cinco veces sin novedad alguna. Veneno clavó una vara y tambien tuvo el sentimiento de despedirse de la caballeria.

Hecha la señal de banderillas, el Mulato se dispuso á dar el quiebro, como estaba anunciado, y con efecto, lo dió al salir el toro de la barrera á donde habia saltado por el 2. Las banderillas fueron bajas y el quiebro de costillas, como ha dicho el zeñon Zentimiento.

Pulguita clavó un buen par al cuarteo, y el Mulato repitió con otro desigual cuarteando tambien.

Llegado ya el momento de dar muerte á la fiera, Joseito dió un pase natural, tres con la derecha, uno alto y un mete y saca perdiendo el arma.

A esto siguió un pinchazo tomando hueso, y despues de tres pases con la derecha, atizó un nuevo pinchazo saliendo acosado.

Por último, una estocada á volapié bien calculada, dió término á la faena.

El cuarto y último, salió parado y enterándose del lugar á donde le habían conducido; era retinto, bragao, apretao y veleta.

Mostrando bastante voluntad y mucha cabeza, tomó hasta siete varas, repartidas entre los señores siguientes:

Cortés puso dos, sufriendo dos caídas.

Manitas se acercó tres veces y cayó una con pérdida de la caballería.

Ortega pinchó en dos ocasiones y se ganó una costalada mayúscula.

El cornúpeto llegó boyante á la suerte de banderillas, lo que proporcionó á Villaverde mucho lucimiento, toda vez que colgó dos pares de banderillas al cuarteo que pueden llamarse inmejorables. El Malagneño dejó medio par al cuarteo.

El toro, á la hora de matar, tomó querencia á un caballo, de donde costó inmenso trabajo sacarle.

Por fin se consiguió, y el Marinero, tras de tres naturales, seis con la derecha y tres altos, dió una estocada á volapié que puso fin á la parte seria de la fiesta.

Después se lidiaron seis novillos embelados para los aficionados, que resultaron mansos (los novillos, no los aficionados), y por último, se acabó la función con fuegos artificiales.

Resumen: El ganado, bueno; Joseito, muy mediano; el Marinero, será torero, es de los que traen algo.



El lunes se verificó en Aranjuez la corrida de feria, y á ella asistieron unas 1.500 á 2.000 personas próximamente, con lo que queda dicho que la empresa perdería el dinero aunque el presupuesto no debía ser muy crecido.

Los toros del Sr. Recio Ipola, bueyes completamente; así es que los diestros no pudieron hacer nada sino quedar deslucidos forzosamente, pues con mansos no hay lidia posible.

Se distinguió, no obstante, Joseito en la muerte de sus dos toros, que mató en tercero y sexto lugar, sin que hubiera alternativa, como anunciaban los carteles; y en cuanto á los banderilleros, Punteret y Cosme fueron los que mejores pares prendieron y los que más aplausos llevaron.

De los picadores Juaneca, Agujetas que sacó dislocada una muñeca, y Badila, obtuvieron muchos aplausos, y sin otro incidente se dió por terminado el espectáculo, que ha sido de lo más malo, respecto al ganado, que se ha visto en aquella plaza.

Un periódico ha dicho que el diestro Salvador Sanchez (Frascuero) había sido ya contratado por la empresa de la plaza de Madrid para la temporada taurina del año próximo, pero según vimos ayer asegurar á personas que sostienen buenas relaciones con D. Rafael de la Vega, la noticia dada por ese periódico no es cierta, si bien parece que la empresa de Madrid proyecta contratar á Frascuelo como primer espada, á Cara-ancha de segundo y á Angel Pastor de tercero.

Si la combinación proyectada llega á ser un hecho, merecerá nuestro aplauso y seguramente el de gran parte de los aficionados.

En la corrida del domingo próximo dícese se lidiarán seis toros de una ganadería andaluza.

La corrida verificada el viernes en Calatayud fué buena, tanto por el ganado como por los lidiadores.

Los toros de Zalduendo dieron bastante juego y dejaron fuera de combate 16 caballos.

Cara-ancha en el primer toro bien pasando, y lo mató de una estocada, mojándose los dedos, recibiendo; á su segundo lo banderilleó, dándole

un buen cambio al poner un par, y luego dejó dos pares cuarteando, capeándole antes con cinco verónicas, dos navarras y una de farol, y en la muerte lo citó á recibir, dejándole media estocada, rematándolo de una buena á volapié. Tanto en el toro anterior como en éste fué extraordinariamente aplaudido. En su tercero estuvo regular, despachándolo de dos pinchazos y una media estocada.

Paco Frascuelo, en su primero, estuvo algo pesado, pero en su segundo lo capeó y galleó muy bien, obteniendo muchas palmas, y lo banderilleó con tres buenos pares al cuarteo, y tanto en la muerte de éste como en la del último quedó bien.

El último toro fué retirado al corral por tener una contraturadura, siendo sustituido por otro.

La entrada, la mayor que se ha conocido desde que se ha construido la nueva plaza.

En la novillada del sábado se lidiaron tres becerros del país, demostrando poco coraje para la caballería.

Barbi despachó sus dos bichos de dos estocadas, y Manuel Campos, que pasó bien de muleta, cumplió su cometido con dos pinchazos y una estocada muy buena.

El espectáculo fué tan breve, que tres cuartos de hora después de haber empezado había terminado la función.

El miércoles último contrajo matrimonio en la iglesia de San Martín, el aficionado y caballero en plaza que fué en las fiestas reales de 1878, D. Isidro Grané, con la simpática señorita doña Micaela Camacho y Sierra, siendo padrinos sus tios D. José Camacho y su esposa doña María Hernandez.

Desearnos á los recién casados una larga luna de miel.

Por los telegramas que hemos recibido de nuestro corresponsal en Murcia sabemos que la primera corrida, en que se lidiaron toros de Aleas, fué regular. Murieron 13 caballos. Lagartijo y Gordito, regulares.

En la segunda corrida, celebrada el día 7, los toros de Veragua dieron más juego que los del día anterior, y pertenecían á la vacada de Veragua. Los espadas, bien. Murieron igual número de caballos que en la anterior.

La primera corrida de Albacete, ha sido mala por parte del ganado, que pertenecía á Laffite. Lagartijo y Lagartija, bien. Currito, regular.

En la segunda corrida el ganado de Mazpule bueno.

Las cuadrillas quedaron á igual altura que el día anterior.

La corrida celebrada el 8 en Córdoba ha sido superior. El ganado de Saltillo, buenísimo; Frascuelo, incansable y superior en la muerte de sus toros. Recibió uno de ellos, mereciendo una ovación. Angel Pastor muy trabajador y buenísimo en la muerte de sus toros, recibiendo muchas palmas.

El picador Badila, admirable. Han muerto 18 caballos. La entrada, buena.

El empresario de la plaza de toros de Madrid ha solicitado del municipio la construcción en los derribos de la calle de Sevilla de un kiosko para expender billetes.

Esta solicitud ha pasado á manos de la comisión de policía urbana, y creemos que el público ganaría con su concesión mucha comodidad.

El espada Currito está eseriturado para trabajar el 24 y el 25 del corriente en Quintanar de la Orden, el 28 y el 29 en Sevilla y el 21 tal vez en Ecija.

En Tortosa ocurrió el domingo, 4 del corriente, un gran escándalo en la plaza de toros, debido á la debilidad del presidente, según dice una correspondencia de aquella ciudad.

El segundo bicho era joven y de mala estampa, pero bueno; mas el público dió muestras de desagrado, pidiendo su sustitucion, que fué ordenada por el presidente.

El tercero tampoco agradó al público y se mandó retirar. Principiaron entonces las negociaciones, menudeaban los pregones, la plaza estaba sin toro, nadie obedecía; no se oía más que una gritería espantosa; la gente saltó al redondel, hasta que fué soltado otro toro; pero siguió el escándalo, arrojándose á la plaza cientos de sillas, las barandas de hierro, la contrabarrera y otras muchas cosas. La gente pacífica abandonó la plaza, y gracias á la fuerza de la Guardia civil, que se presentó con el comandante militar y el alcalde primero, pudieron evitarse mayores estragos.

Había 3.000 espectadores.

El 28 de Agosto torearon en Béjar Villaverde y el Toledano, ocurriendo dos incidentes que no dejan de ser curiosos. Muerto el primer toro salieron las mulillas, y por más esfuerzos que hicieron sus conductores para que arrastraran al cornúpeto, ellas se empeñaron en no tirar. Intimada la empresa por la autoridad tuvo que buscar dos bueyes, los cuales arrastraron á su hermano difunto en medio de la risa de los que presenciaban este espectáculo. El otro incidente fué el de tener que matar el último toro entre barreras.

El jueves 8 se verificó en Cádiz una novillada dispuesta por los Caballeros Hospitalarios en beneficio de la casa de Socorro, que los mismos costean. En atención al objeto que la motivaba, nada diremos de esta mojiganga; pero parecemos que los encargados de preparar la función han demostrado que no sirven para el caso. Los seis toros contarian entre todos seis años, y además fueron mansos, y los lidiadores estuvieron fatales. La entrada, y esto es lo más lamentable, muy escasa.

El espada José Lara (Chicorro), que en la última corrida celebrada en Linares sufrió un varazo en la mano derecha, que le causó una gran contusion, se encuentra mejorado y tomando las aguas de Urberuaga de Ubilla.

Currito y Frascuelo torearán el 28 y 29 en Sevilla.

ANUNCIOS.

VOCABULARIO TAURÓMACO, Ó SEA COLECCION de las voces y frases empleadas en el arte del creo, con su explicacion correspondiente, por D. Leopoldo Vazquez, seguido de unos breves apuntes sobre los espadas, banderilleros y picadores más conocidos.

Véndese este libro en la administracion de EL TOREO, calle de la Palma, 32, al precio de una peseta cada ejemplar. Se remite á provincias por el mismo precio, franco el porte, y á nuestros correponales, pidiendo de 12 ejemplares en adelante, se les hace una rebaja conveniente.

Galería de «El Toreo.»

En la administracion de este periódico se hallan de venta, al precio de dos rs. cada uno, retratos de los espadas

MANUEL DOMINGUEZ.

RAFAEL MOLINA (Lagartijo).

FRANCISCO ARJONA (Currito).

SALVADOR SANCHEZ (Frascuero).

JOSE CAMPOS (Cara-ancha).

También se hallan impresos en una sola hoja, los retratos de Frascuelo, Lagartijo y Currito, vendiéndose á cuatro reales cada ejemplar.

MADRID: 1881.

Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.